

INTERSTICIOS

- Nuevo foro del Museo Tamayo Arte Contemporáneo para obras de sitio específico

El Museo Tamayo Arte Contemporáneo abre *Intersticios*, un foro para que artistas mexicanos y extranjeros realicen obras individuales de sitio específico en áreas inusuales de exposición que entablen un diálogo con las características arquitectónicas del edificio del museo y sus alrededores.

La palabra intersticios se refiere a un espacio que media entre dos cuerpos o entre dos partes de un mismo cuerpo. Ciertos elementos exteriores como la fachada, los taludes y los nichos que forman ventanales así como las áreas arboladas y los pasillos que conducen al interior del museo representan escenarios adecuados para la realización de trabajos artísticos que llenen intersticios del recinto.

Los artistas invitados a participar en este nuevo foro visitarán el espacio, analizarán sus características para, en consecuencia, hacer una obra específica.

El Museo Tamayo, desde su concepción y construcción, fue entendido como un espacio dinámico y abierto en el que encuentran cabida, de manera simultánea, distintas propuestas artísticas. De esta forma, *Intersticios* se suma a otros foros como el *Cyberlounge*, dedicado al arte mediático, y *Panorámica* para la proyección de video contemporáneo, que buscan ofrecer propuestas para públicos diversos.

La obra que inaugura este nuevo espacio es *Puro teatro*, de la artista brasileña Valeska Soares, cuyas instalaciones hacen que el espectador se involucre en la obra con sus sentidos, y que esa experimentación del espacio lo remita a lugares similares donde haya estado, o recuerde vivencias y sueños.

Soares trabaja con flores, perfume, cera, vidrio, espejo y otros materiales de carácter sensual, y algunos de los temas que aborda son la memoria, el agua, los reflejos, el jardín, los sueños y el límite entre lo bello placentero y la repugnancia.

Puro teatro

En el bosque que rodea al Museo Tamayo Arte Contemporáneo, esta artista radicada en Nueva York presentará su proyecto *Puro teatro* del 1 de marzo al 1 de junio del presente año. La obra consiste en un lago de espejo de acrílico, en el que hay un pabellón de vidrio y hierro que asemeja un kiosko. Dentro de éste se localiza una cama hecha de pastel y merengue.

El título de la propuesta de Valeska Soares refleja el interés de la artista por crear un espacio de ficción, un lugar de calma y ensoñación, un respiro del caos citadino que rodea al Bosque de Chapultepec. Su proyecto trabaja alrededor de las tradiciones formales de los jardines en Europa, donde los parques públicos fueron entendidos como espacios para la contemplación de ideas filosóficas, conceptos que eran reflejados en el orden y el desorden del diseño de cada jardín.

La noción de "construcción extravagante de jardín" (*folly*, en inglés), es significativa en el proyecto de Soares para el Museo Tamayo. Los jardines europeos del siglo XVIII frecuentemente seguían planos racionales y simétricos, con setos, fuentes y flores diseñados para representar el orden y la estabilidad. Con esta estructura, los diseñadores incluyeron frecuentemente un espacio lúdico, un espacio que no tenía sentido con el plano, un área inesperada que hacía cuestionar el significado de la estructura de otro modo racional del diseño del jardín.

La "construcción extravagante" o "locura" de Soares consiste en un lago hecho en un vano del bosque detrás del Museo Tamayo. Este lago está hecho de espejo y refleja los árboles circundantes y el cielo. La artista ha descrito su interés en esta pieza en relación con el concepto de "suspensión de la incredulidad", asociado con el teatro.

Esta noción toma en cuenta el deseo de aceptación del público de la ficción teatral como verdad; su deseo por creer verdadero aquello que en la cruda realidad sabe que no es real. La artista describe este interés, reflejado en *Puro teatro*, en la ficción que crea de un lago "de verdad" en el bosque, a través del uso de espejo de acrílico. Los visitantes podrán creer que caminan en el agua al ser invitados a pisar esta superficie de espejo.

Las asociaciones del agua con la pureza, la claridad y la reflexión son evocadas en *Puro teatro*. El agua como un elemento mítico en la historia de la ciudad de México es también importante para la artista. La visión de la cuenca de México como un lago con una ciudad flotante con canales, como alguna vez lo fue, es una imagen que forma parte de la conciencia colectiva de esta ciudad. Durante el desarrollo de su proyecto, Soares visitó los antiguos canales de Xochimilco, así como el Lago de Chapultepec, observando la interacción del público con esos cuerpos de agua.

Dentro del lago que ha diseñado, Soares ha colocado un pequeño pabellón de vidrio y hierro. El diseño de éste hace referencia a estructuras similares de kioskos e invernaderos del siglo XIX, algunos de los cuales pueden ser vistos hoy en día en parques y jardines privados en la ciudad de México. Esta estructura sellada de vidrio también recuerda a las pequeñas cajas victorianas de vidrio y espejo diseñadas para albergar rosas y plantas exóticas.

En el pabellón de vidrio la artista ha colocado una cama individual hecha de pastel y merengue. Los pasteles blancos recuerdan las numerosas celebraciones llevadas a cabo en la vida de cada uno —cumpleaños, bautizos, quince años, bodas, aniversarios. Esta cama de pastel se irá deteriorando durante los tres meses que podrá ser visitada la pieza de Soares.

El pastel mostrará lentamente los efectos del paso del tiempo —creando referencias al paso de nuestro cuerpo a través de la vida. Lo efímero es aludido en el proyecto con el pastel, con el paso de la luz a través de la superficie reflejante del lago, en las marcas visibles de los pies del público en el acrílico, así como en la naturaleza temporal del proyecto entero, que desaparecerá del bosque en junio de este año.

Puro teatro busca provocar reflexiones sobre lo fantástico *versus* los espacios cotidianos para crear un espacio de extravagancia y desvarío, sueños y escape de la vida diaria en la ciudad de México.

Otros trabajos de la artista

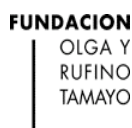
Acerca del límite entre lo bello placentero y la repugnancia, Valeska Soares realizó la instalación *Vanishing point* (1998), compuesta por recipientes de acero dispuestos de manera que imitan el diseño de los jardines franceses e italianos; estos recipientes contenían una solución traslúcida de color amarillo hecha de aceite y perfume que, al evaporarse, impregnaba la sala de exposición creando una atmósfera asfixiante y claustrofóbica.

Otros ejemplos son la instalación de 1994 en la que el piso del espacio de exposición estaba lleno de rosas rojas que al marchitarse generaban un olor repugnante; asimismo, Valeska Soares hizo otra instalación en 1996 con la que aludía a la relación de atracción y rechazo entre elementos; en esta obra colgó del techo de la sala de exhibición 16 recipientes de vidrio soplado que contenían vino y veneno.

Cabe mencionar que esta artista presentó la instalación *Picturing Paradise* en InSite2000, que consistía en cuatro placas de acero inoxidable colocadas en el muro que separa México y Estados Unidos; sobre las placas la artista reprodujo un texto –que alude a dos ciudades en íntima relación de amor y odio–, en español y en inglés, del libro *Las ciudades invisibles* de Ítalo Calvino, creando un juego de reflejos donde el texto en inglés se lee bien del lado de Estados Unidos y el párrafo en español se lee del lado de México.

Valeska Soares nació en Belo Horizonte, Brasil. Vive y trabaja en Nueva York. Estudió arquitectura en la Universidad de Santa Úrsula, Río de Janeiro; realizó un posgrado en Historia del Arte y la Arquitectura en PUC, Río de Janeiro, así como una maestría en el Instituto Pratt, Nueva York. Actualmente es candidata a realizar un doctorado en la Universidad de Nueva York, Nueva York. Recibió un premio de la Fundación Guggenheim en 1996.

Ha participado en numerosas exposiciones alrededor del mundo, incluidas inSITE2000, San Diego/Tijuana, (2000-2001); *Ultrabarroco*, (2000-2003); *El Premio Millenium*, Galería Nacional de Canadá, Ottawa, (2000); *Doble Vida*, Barcelona, (1998); Bienal de São Paulo, (1994 y 1998); Bienal de Johannesburgo, (1997); Bienal de la Habana, (1991); *Así está la cosa*, Centro Cultural Arte Contemporáneo, ciudad de México, (1997); Bienal de Site Santa Fe, Nuevo México, (1996). Actualmente, el Museo de Arte del Bronx, Nueva York, organiza una exposición de su trabajo para presentarla este año.



arte contemporáneo

Museo Tamayo Arte Contemporáneo
Reforma y Gandhi s/n ▪ Bosque de Chapultepec
Coordinación de Comunicación
Blanca Espinosa ▪ Raquel Montes
52.86.65.19/29 ▪ comunicacion@museotamayo.org
www.museotamayo.org